REVISTA INVECOM
ISSN en línea: 2739-0063

Estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios a partir de una revisión sistemática

Learning strategies among university students: A systematic review

Recibido: 08/07/2026 - **Aceptado:** 10/09/2026

Giovana Edith Ruiz Villavicencio
https://orcid.org/0000-0001-9216-4456
gruizvi01@ucvvirtual.edu.pe
Universidad César Vallejo. Lima, Perú

Roxana Miriam Ruiz Villavicencio
https://orcid.org/0000-0002-0877-345X
roxanaruiz20@hotmail.com
Universidad César Vallejo. Lima, Perú

Ricardo Edmundo Ruiz Villavicencio
https://orcid.org/0000-0002-1353-1463
ricaroruiz20@hotmail.com
Universidad César Vallejo. Lima, Perú

Resumen

Este artículo, basado en una revisión sistemática, destaca la importancia de las estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. Su objetivo es describir, a partir de la literatura científica, qué estrategias emplean los docentes para promover aprendizajes significativos. Para ello, se realizó una búsqueda en las bases de datos SciELO y Scopus, aplicando la metodología PRISMA y definiendo criterios de inclusión y exclusión. Como resultado, se seleccionaron 20 artículos publicados entre 2019 y 2025, en español. Los hallazgos indican que, para que las estrategias de aprendizaje sean efectivas, los docentes deben considerar las necesidades y los estilos de aprendizaje de sus estudiantes. En este sentido, se recomienda integrar estrategias cognitivas, metacognitivas y de autorregulación, ya que estas favorecen la construcción de aprendizajes significativos y el desarrollo de competencias clave en la formación universitaria. En conjunto, la evidencia revisada sugiere que la enseñanza universitaria gana en calidad cuando el docente planifica sus intervenciones pedagógicas de manera intencionada, flexible y centrada en el estudiante. Así, no basta con dominar contenidos; es necesario acompañar los procesos de aprendizaje con herramientas que permitan a los estudiantes pensar sobre lo que aprenden, organizar su estudio y ajustar sus propias estrategias según la tarea y el contexto.

Palabras clave: aprendizaje significativo, estilos de aprendizaje, estrategias de aprendizaje.

Abstract

This article, based on a systematic review, highlights the importance of learning strategies for university students. Its objective is to describe, based on scientific literature, the strategies teachers employ to foster meaningful learning. To this end, a search was conducted in the SciELO and Scopus databases, applying the PRISMA methodology and establishing inclusion and exclusion criteria. As a result, 20 articles published in Spanish between 2019 and 2025 were selected. The findings indicate that for learning strategies to be effective, teachers must consider their students' needs and learning styles. In this regard, the integration of cognitive, metacognitive, and self-regulation strategies is recommended, as these facilitate the construction of meaningful learning and the development of key competencies during university education. Overall, the reviewed evidence suggests that the quality of university teaching improves when instructors plan their pedagogical interventions in an intentional, flexible, and student-centered manner. Thus, mastering course content is not enough; it is also necessary to support learning processes with tools that enable students to reflect on what they are learning, organize their study habits, and adjust their strategies according to the specific task and context.

SciELO Venezuela latindex LatinREV CC BY

Keywords: meaningful learning, learning styles, learning strategies.

Introducción

Las exigencias contemporáneas y las demandas educativas actuales requieren estrategias y recursos digitales que hagan más efectivas las actividades académicas de los estudiantes universitarios. En este contexto, el empleo de estrategias de aprendizaje cobra una importancia notable, ya que no solo facilitan la adquisición, comprensión y retención de información, sino que también potencian el desarrollo intelectual y las capacidades de los estudiantes, las cuales son flexibles y pueden modificarse o fortalecerse a lo largo de toda su formación (Nadif, 2024).

Las estrategias de aprendizaje se entienden como técnicas y habilidades que los estudiantes utilizan de manera consciente, voluntaria e intencional para construir nuevos conocimientos (Betancourt & Colunga, 2020). En el ámbito universitario, estas estrategias han evolucionado con la integración de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), lo que las ha vuelto más activas y efectivas, promoviendo además el desarrollo de habilidades cognitivas, metacognitivas y de autorregulación. Su valor radica en que pueden medirse y analizarse como proceso, mediante técnicas innovadoras como el uso de datos educativos y la fusión de datos, lo que ofrece información detallada sobre cómo cada estudiante las emplea durante su aprendizaje (Sáiz-Manzanares et al., 2025). Estas estrategias adquieren especial relevancia en la universidad, donde el sedentarismo y las largas jornadas de estudio pueden afectar tanto el aprendizaje como la salud física y psicológica de los estudiantes (Rupp et al., 2025).

El uso de estas estrategias orienta las actividades académicas y permite que los estudiantes autogestionen, controlen y retroalimenten sus propios aprendizajes, generando así procesos más significativos (Pastora & Fuente, 2021). Asimismo, facilitan la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes esenciales para el desarrollo académico; por ello, es necesario emplear y reforzar estrategias que respondan a las realidades y necesidades de aprendizaje de los universitarios (Reitan & Chaudhuri, 2021). Sin embargo, existen barreras que limitan su implementación, como la falta de espacio y tiempo, la renuencia de los estudiantes a moverse, las normas sociales organizacionales y la incertidumbre de los docentes sobre cómo aplicarlas de manera efectiva (Hernández et al., 2021).

El rol del docente es clave en la planificación de estas estrategias, ya que requiere recursos didácticos, tecnológicos e infraestructura adecuada para generar aprendizajes significativos y autónomos; de lo contrario, no se alcanzarían los resultados esperados y podría generarse insatisfacción académica (Morales-Torres et al., 2021). No obstante, muchos docentes universitarios no planifican qué estrategias y recursos tecnológicos emplear, ya sea por desconocimiento o por un manejo limitado de herramientas digitales, lo que dificulta la obtención de los aprendizajes deseados (Justo et al., 2021). Es importante destacar que las estrategias de aprendizaje, cuando se integran con recursos digitales, permiten obtener mejores resultados en el aprendizaje de los estudiantes (Cotán et al., 2021).

Diversos estudios señalan que muchos docentes no utilizan estrategias innovadoras porque no dominan ni emplean recursos tecnológicos de vanguardia y, además, no consideran las distintas necesidades de aprendizaje de sus estudiantes. Esto se refleja en una enseñanza tradicional que afecta tanto los aprendizajes como el desarrollo profesional docente. Para superar estas limitaciones, se recomienda que los docentes busquen y seleccionen estrategias que realmente permitan aprender a los estudiantes (Huamán et al., 2024). La eficacia del docente resulta trascendental en la selección y regulación de estrategias, en función de las necesidades estudiantiles y de las demandas sociales y laborales. Por ello, es necesario brindar capacitaciones y orientaciones que ayuden a los docentes a emplear estrategias más eficaces, mejorando así los aprendizajes y la calidad de la educación universitaria (Enríquez, 2021).

Por otro lado, los estudiantes evidencian dificultades para comprender las metodologías empleadas por los docentes universitarios. La mayoría se limita a resolver las actividades académicas, pero presenta deficiencias en sus desempeños, en gran parte debido a la falta de estrategias que promuevan aprendizajes significativos y al escaso uso de herramientas tecnológicas por parte del profesorado. En este sentido, el docente cumple una función importante como orientador e intermediario educacional para generar aprendizajes satisfactorios en el contexto universitario (Cervantes et al., 2020).

Las estrategias de aprendizaje se consideran métodos que permiten adquirir conocimientos de forma ágil, sencilla y, sobre todo, flexible, con el fin de alcanzar objetivos de aprendizaje. Su utilidad radica en que favorecen el almacenamiento de información para mejorar los procesos de aprendizaje (Mantari & Sánchez, 2024). Se entienden como procesos voluntarios e intencionales que los estudiantes utilizan para lograr objetivos académicos; estos dependen de la capacidad de percepción de los estudiantes y de factores como el interés y la motivación por aprender. Esto implica que los docentes deben proporcionar diversas estrategias que garanticen el éxito

académico (Garrote el al., 2021). Es importante que los estudiantes empleen estrategias como el trabajo colaborativo y los recursos digitales para reforzar sus aprendizajes a través de enfoques cognitivos, metacognitivos y de autorregulación (Panadero et al., 2021). No se trata solo de generar aprendizajes, sino también de favorecer su desarrollo profesional, de modo que puedan aplicar los conocimientos adquiridos en la universidad (Alarcón et al., 2019).

Lograr los aprendizajes deseados implica "aprender a aprender", es decir, preparar a los estudiantes para dirigir sus propios procesos de aprendizaje mediante estrategias que les permitan tomar decisiones relacionadas con lo que aprenden. Para ello, los docentes deben reflexionar sobre las estrategias que emplean y sobre cómo estas favorecen los aprendizajes de los estudiantes (Bernabé et al., 2022). La aplicación de estrategias de aprendizaje se concibe, entonces, como una técnica que no solo facilita el éxito académico, sino que también promueve el desarrollo de competencias transferibles esenciales para el aprendizaje permanente (Vujačić et al., 2022). En este sentido, se deben promover estrategias que consideren las características individuales y experienciales de los estudiantes (Pun & Jin, 2021).

Metodología

La metodología empleada fue una revisión sistemática de artículos científicos indexados en las bases de datos SciELO y Scopus. Se definieron como palabras clave: "estrategias", "aprendizaje" y "estrategias de aprendizaje", con el fin de identificar producciones relevantes en el contexto universitario. Inicialmente, se obtuvieron 96 registros publicados entre 2019 y 2025; tras aplicar los criterios de selección, la muestra final quedó conformada por 20 artículos.

En SciELO, la búsqueda se realizó con los términos "estrategia" y "estrategia de aprendizaje", lo que arrojó 96 resultados. Después de filtrar por idioma y pertinencia temática, se analizaron 56 artículos publicados entre 2019 y 2025, de los cuales se seleccionaron 15 en español por su aporte al contexto universitario.

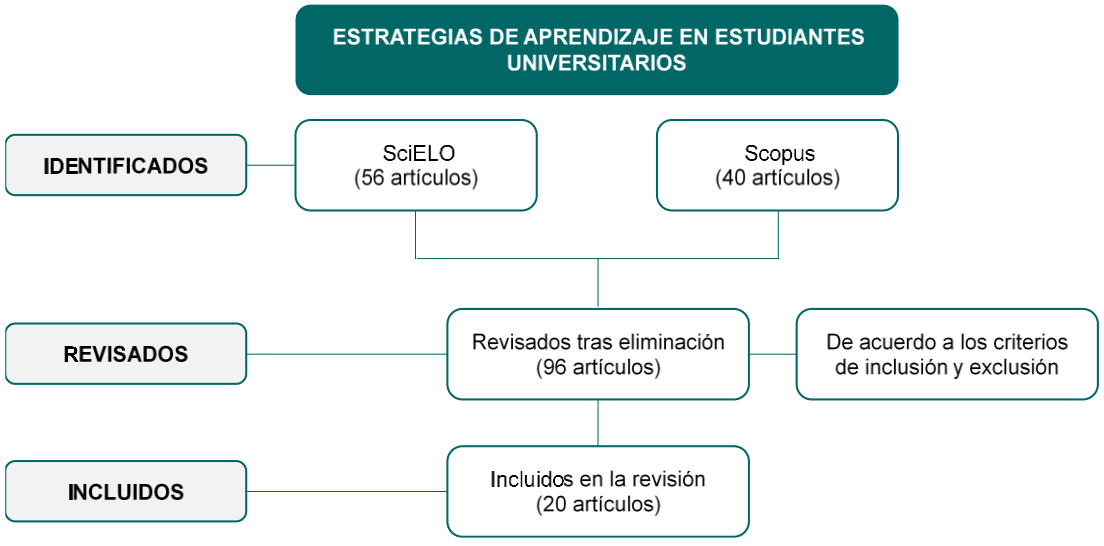
En Scopus, se emplearon términos en inglés como: "*learning strategies*" *AND* "*strategies*" *OR* "*university students*". Esta búsqueda produjo 40 resultados en inglés y español. Tras una revisión exhaustiva de los resúmenes y la aplicación de los criterios de inclusión, se seleccionaron 5 artículos recientes que cumplían con los requisitos del estudio.

Se establecieron como criterios de inclusión artículos publicados exclusivamente en SciELO y Scopus, en español e inglés, entre 2019 y 2025, y relacionados con estrategias de aprendizaje de estudiantes en educación universitaria. Como criterios de exclusión, se descartaron trabajos sin relación con el tema, así como artículos duplicados o procedentes de otras bases de datos.

Finalmente, después del proceso de búsqueda, filtrado y depuración, se obtuvo un total de 20 artículos (15 de SciELO y 5 de Scopus) que cumplieron con los criterios de selección y resultaron concordantes con los objetivos del estudio.

Figura 1

Diagrama de flujo del proceso de revisión sistemática



Los 20 artículos seleccionados, distribuidos según la base de datos de procedencia —15 de SciELO y 5 de Scopus—, así como la cantidad de publicaciones por país de origen, se detallan en la Figura 2.

Figura 2
Distribución de los artículos seleccionados



Resultados y discusión

El análisis de los resultados destaca la relevancia del empleo de estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios, ya que les permiten no solo llevar a cabo sus actividades académicas de manera más eficiente, sino también autogestionar y controlar sus propios procesos de aprendizaje. En este sentido, los estudiantes dejan de ser receptores pasivos de información para convertirse en agentes activos capaces de planificar, monitorear y evaluar su propio progreso.

Tal y como indica Nadif (2024), estas estrategias son importantes porque facilitan e incrementan la adquisición de información de manera activa y autónoma, lo que favorece una comprensión más profunda y duradera de los contenidos. Además, contribuyen al desarrollo de competencias transversales —como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la toma de decisiones— que resultan útiles tanto dentro como fuera del contexto universitario, preparando a los estudiantes para enfrentar desafíos académicos, profesionales y personales a lo largo de su vida.

Sin embargo, Betancourt y Colunga (2020) señalan que el uso de estas estrategias debe ser intencional y voluntario; además, para que resulten más efectivas, es necesario integrar las tecnologías de la información y la comunicación con el fin de generar aprendizajes significativos en las actividades académicas. El empleo de las TIC como estrategia será factible si se cuenta con disponibilidad de recursos digitales básicos, así como con dominio tecnológico tanto por parte de los docentes como de los estudiantes, ya que su uso favorece el desarrollo de aprendizajes activos, acordes con las necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes, fortaleciendo sus capacidades, aptitudes y actitudes no solo en el ámbito universitario, sino también en el social (Sáiz-Manzanares et al., 2025).

Por otro lado, Rupp et al. (2025) indican que el uso de estas estrategias contribuye a reducir el sedentarismo y las largas jornadas académicas, factores que no solo afectan la salud física y mental de los estudiantes, sino que también tienden a convertirlos en agentes pasivos, receptores de aprendizajes impuestos

por los docentes. En contraste, cuando se promueve un enfoque más activo y estratégico, los estudiantes asumen un rol protagónico en su formación.

Además, estas estrategias permiten que los estudiantes autorregulen, gestionen, controlen y evalúen sus propios aprendizajes, lo que favorece un proceso más consciente, personalizado y significativo (Pastora & Fuente, 2021). Para lograrlo, es necesario utilizar estrategias orientadas a las necesidades, intereses y realidades de aprendizaje de cada estudiante, reconociendo la diversidad de estilos, ritmos y contextos en los que se desarrolla el proceso educativo (Reitan & Chaudhuri, 2021).

Asimismo, es importante erradicar las barreras que dificultan la implementación de estrategias, como la falta de espacio, recursos y tiempo. Para evitarlo, los docentes cumplen un rol clave en la planificación y selección de estrategias de aprendizaje acordes a la realidad de los estudiantes, con la finalidad de convertir la nueva información en conocimiento y aprendizajes significativos que respondan a sus necesidades individuales y estilos de aprendizaje en el contexto universitario (Reitan & Chaudhuri, 2021).

En contraste, Justo et al. (2021) refieren que muchos docentes no planifican ni seleccionan qué estrategias ni recursos digitales son esenciales para generar aprendizajes significativos. En la misma línea, Huamán et al. (2024) mencionan que, en el contexto universitario, los docentes se dedican principalmente a dictar clases sin asegurar que los estudiantes aprendan, limitándose a brindar un cúmulo de conocimientos sin verificar si estos han sido asimilados. Además, la mayoría no utiliza recursos tecnológicos como estrategia creativa e innovadora que motive el aprendizaje. Al respecto, Alarcón et al. (2019) señalan que los docentes no establecen estrategias de aprendizaje claras y coherentes con las necesidades de los estudiantes, ni tampoco conocen los recursos y materiales disponibles; igualmente, desconocen los estilos de aprendizaje. Por ello, se requiere que los docentes incluyan en su quehacer pedagógico metodologías y estrategias que fortalezcan y optimicen los aprendizajes de los estudiantes universitarios, les permitan identificar limitaciones y dificultades, y les brinden herramientas y recursos digitales para aprender a autorregularse, socializar los aprendizajes, tomar decisiones acertadas y dar solución a los problemas que enfrentan en su contexto universitario.

La labor y eficacia de los docentes universitarios es fundamental en cuanto a la planificación y selección de estrategias pertinentes, en función de los requerimientos de aprendizaje de los estudiantes; para ello, es necesario capacitar a los docentes en estrategias que contribuyan al mejoramiento de los aprendizajes (Enríquez, 2021). La utilización de estrategias de aprendizaje promueve el éxito académico y el desarrollo de competencias transferibles esenciales para el aprendizaje permanente (Vujačić et al., 2022). Finalmente, para lograr los aprendizajes deseados, se debe orientar a los estudiantes a generar y autorregular sus propios procesos de aprendizaje (Pun & Jin, 2021).

Conclusiones

El empleo de estrategias de aprendizaje permite la adquisición de información de manera sencilla y flexible, lo que facilita alcanzar los objetivos de aprendizaje. Asimismo, posibilita que los estudiantes universitarios generen, autogestionen, evalúen y retroalimenten sus propios procesos de aprendizaje, asumiendo un rol más activo y consciente en su formación.

Las estrategias de aprendizaje en los estudiantes universitarios deben propiciar el aprendizaje autónomo, de modo que les permita potenciar sus capacidades y desarrollar competencias académicas clave para su desempeño profesional y personal.

El rol del docente universitario es fundamental en este proceso. Por ello, debe reflexionar sobre su quehacer académico y seleccionar, planificar y evaluar qué estrategias de aprendizaje requieren los estudiantes, en función de sus necesidades y estilos de aprendizaje. También, es necesario considerar aspectos como los espacios y el tiempo disponibles para favorecer la construcción de aprendizajes significativos, así como integrar recursos digitales que promuevan un aprendizaje más activo y participativo.

En este sentido, los estudiantes universitarios deben emplear estrategias cognitivas, metacognitivas y de autorregulación que favorezcan el logro de los aprendizajes deseados y el desarrollo de competencias transferibles a distintos contextos.

Referencias

Alarcón Díaz, M. A., Alcas Zapata, N., Alarcón Diaz, H. H., Natividad Arroyo, J. A., y Rodríguez Fuentes, A. (2019). Empleo de las estrategias de aprendizaje en la universidad. Un estudio de caso. *Propósitos y Representaciones*, *7*(1), 10–32. https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.265

Bernabé Lillo, M. de los L., Suárez Suri, P. R., Espinoza Ávila, M. E., Armijos Porozo, I. M., & Medina Godoy, A. A. (2022). Estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios ecuatorianos: Un estudio de caso en la

provincia de Esmeraldas. *Revista Andina de Educación*, *5*(2), 000529. https://doi.org/10.32719/26312816.2022.5.2.9

Betancourt, K., Soler, M., & Colunga, S. (2020). Desarrollo de estrategias de aprendizaje afectivo-motivacionales en estudiantes de Estomatología desde la disciplina Morfofisiología. *Revista EduMeCentro, 12*(4), 73–88. https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=98452

Cervantes López, M. J., Llanes Castillo, A., Peña Maldonado, A. A., & Cruz Casados, J. (2020). Estrategias para potenciar el aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Venezolana de Gerencia*, *25*(90), 579-594. https://produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/view/32402

Cotán, A., García-Lázaro, I., & Gallardo-López, J. (2021). Trabajo colaborativo en línea como estrategia de aprendizaje en entornos virtuales: una investigación con estudiantes universitarios de Educación Infantil y Educación Primaria. (2021). *Educación, 30*(58), 147-168. https://doi.org/10.18800/educacion.202101.007

Enríquez Chasin, R. I. (2021). La efectividad del aprendizaje activo en la práctica docente. *EduSol, 21*(74), 102–110. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9537986

Garrote Rojas, D., Jiménez-Fernández, S., & Ritacco Real, P. (2021). Factores asociados a las estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios con y sin trabajo remunerado. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, *24*(2). https://doi.org/10.6018/reifop.443551

Hernández Sánchez, I. B., Lay, N., Herrera, H., & Rodríguez Borbarán, M. (2021). Estrategias pedagógicas para el aprendizaje y desarrollo de competencias investigativas en estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias Sociales*, *27*(2), 242-255. https://doi.org/10.31876/rcs.v27i2.35911

Huamán Hinostroza, E., Coahila Huallpa, E. S., & Meza Cosi, E. Y. (2024). Estrategias de aprendizaje en la educación. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 8*(33), 1153-1166. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i33.789

Justo, A. C., Castro, L., Aguilar, W. E., & Fuentes, M. (2021). Estrategias educativas digitales como apoyo a cursos de ciencias básicas de ingeniería. *Apertura, 13*(1), 52–67. https://apertura.cugdl.udg.mx/index.php/apertura/article/view/1983

Mantari Cruz, M. del R., & García Sánchez, T. C. (2024). Efectividad de las estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. *Universidad, Ciencia y Tecnología, 28*(125), 178–189. https://doi.org/10.47460/uct.v28i125.868

Morales-Torres, M., Bárzaga-Quesada, J., Morales-Tamayo, Y., Cárdenas-Zea, M. P., & Campos-Rivero, D. S. (2021). Entornos virtuales desde la ontología de los nuevos saberes de la educación superior en tiempos de pandemia COVID-19. *Revista Universidad y Sociedad, 13*(3), 301–307. https://www.uteq.edu.ec/es/investigacion/articulo/1418

Nadif, B. (2025). Unveiling the relationships between language learning strategies and academic achievement among Moroccan EFL university students. *Journal of Interdisciplinary Studies in Education, 14*(1), 20-37. https://doi.org/10.32674/4b63m946

Panadero, E., Alonso-Tapia, J., García-Pérez, D., Fraile, J., Sánchez-Galán, J. M., & Pardo, R. (2021). Estrategias de aprendizaje profundas: Validación de un modelo situacional y su cuestionario. *Revista de Psicodidáctica, 26*(1). https://doi.org/10.1016/j.psicod.2020.11.003

Pastora Alejo, B., & Fuente Aparicio, A. (2021). La planificación de estrategias de enseñanza en un entorno virtual de aprendizaje. *Revista Científica UISRAEL, 8*(1), 59–76. https://doi.org/10.35290/rcui.v8n1.2021.341

Pun, J., & Jin, X. (2021). Student challenges and learning strategies at Hong Kong EMI universities. *PLoS ONE, 16*(5), e0251564. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0251564

Reitan, J. B., & Chaudhuri, A. (2021). FlexiDig – Flexible Digital Classroom: Master students' experiences with simple and flexible blended education. *FormAkademisk*, *14*(3). https://doi.org/10.7577/formakademisk.4515

Rupp, R., Wallmann-Sperlich, B., & Bucksch, J. (2025). Strategies and barriers to implementing physically active teaching in universities from the perspective of lecturers: A qualitative study. *BMC Public Health, 25*(1), 855. https://doi.org/10.1186/s12889-025-22075-x

Sáiz-Manzanares, M. C., Marticorena-Sánchez, R., Escolar-Llamazares, M-C., Martín-Antón, L. J., & Velasco-Saiz, R. (2025). Monitoring university students' learning processes: Application of Advanced Learning Technologies and integrated multichannel techniques. *Thinking Skills and Creativity, 58*, 101938. https://doi.org/10.1016/j.tsc.2025.101938

Vujačić, M., Mirkov, S., & Stanišić, J. (2022). Motivation and learning strategies among university students in Serbia. *Zbornik Instituta za Pedagoška Istraživanja, 54*(2), 143–166. https://www.researchgate.net/publication/368443250_Motivation_and_learning_strategies_among_university_students_in_Serbia